

UNA BENDICIÓN DE LOS ALIMENTOS DE PASCUA

PARA LA ORACIÓN DE LAICOS UNIDOS EN SUS HOGARES

INTRODUCCIÓN

Líder: Durante la Cuaresma nos hemos preparado para la resurrección del Señor mediante la oración, la limosna y el ayuno. Nuestro ayuno cuaresmal es un recordatorio de nuestra hambre y de nuestra sed de santidad, que sólo es satisfecha por Cristo que nos alimenta y nos nutre con Su palabra y Sus sacramentos. Cuando nos reunamos en nuestra primera comida de la Pascua, que esta comida sea una señal para nosotros de ese banquete celestial al que el Señor nos llama.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Entonces uno de los participantes lee una lectura de las Sagradas Escrituras (Juan 6:1-14).

Lector: Hermanos y hermanas, escuchemos las palabras del Evangelio de San Juan.



En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea [lago de Tiberíades]. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: “¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?” Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: “Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan”. Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: “Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?” Jesús le respondió: “Díganle a la gente que se siente”. En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil. Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fué repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fué dando de los pescados todo lo que ellos quisieran. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: “Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien”. Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos. Entonces la gente, al ver el signo que Jesús había hecho, decía: “Éste es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo”.

ORACIÓN DE PEDIR LA BENDICIÓN DE DIOS

Con las manos unidas, el líder ora:

Líder: Gloria a Dios, los ojos de todos se vuelven hacia Ti al celebrar la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Bendícenos y bendice esta comida de nuestra primera comida de Pascua. Que los que reunimos en la mesa del Señor sigamos celebrando el gozo de Su resurrección y seamos admitidos finalmente en Su banquete celestial. Concédelo por medio de Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

El líder concluye la bendición, marcándose a sí mismo con la Señal de la Cruz y diciendo:

Líder: Que Jesucristo nos alimente y fortalezca en la fé y en el amor ahora y para siempre.

Todos: Amén.

– autorizado para utilizar en la Arquidiócesis de Chicago, Semana Santa de 2020